



Janet Tapia Colonna^{a,b,c,d,e,f,g,h}

^a Master en Salud y Administración Pública

^b Especialista en Reumatología

^c Profesor Universidad Científica del Sur

^d Jefe del Servicio de Reumatología Hospital Carrión 2000-2013

^e Coordinador Nacional de la Estrategia de Prevención y Control de Enfermedades No Transmisibles del MINSa hoy Dirección Ejecutiva de Enfermedades No Transmisibles Raras y Huérfanas 2013-2014

^f Presidente Capítulo de Artritis Reumatoide SPR 2017-2018

^g Tesorero Sociedad Peruana de Reumatología 2007-2008

^h Presidente Sociedad Peruana de Reumatología

Correspondencia
Janet Tapia Colonna

Correo electrónico:
janettapiac@yahoo.es

“Formar, más que transmitir conocimientos y experiencias o destrezas y habilidades es infundir en el estudiante actitudes ante la vida, la dignidad de las personas, el trabajo, la sociedad, el estudio, la cultura, la ética, esto es el fundamento del comportamiento profesional”.
(Dr. Nelson Raúl Morales Soto)

El presente número extraordinario de la Revista Peruana de Reumatología que les entregamos en forma de suplemento, nace de la necesidad imperiosa de perennizar el tributo y que quede inmortalizado en el tiempo, en un afán de tratar de mitigar el gran vacío que ha dejado en la Sociedad Peruana de Reumatología y en cada uno de sus miembros la partida súbita de nuestro Maestro el Doctor Luis R. Espinoza.

Le dedicamos este suplemento, que recoge una aproximación a los múltiples aportes y que nos brinda su valiosísima trayectoria de vida en las áreas científica, clínica de docencia y de investigación en la óptica de sus discípulos cuyos relatos recogemos en este número. Hubiéramos deseado que estén todos, pero lamentablemente es tan extensa la obra y los discípulos del Doctor Espinoza son tantos y tan prestigiosos que materialmente sería imposible. Honor y reconocimiento a todos y cada uno de sus discípulos.

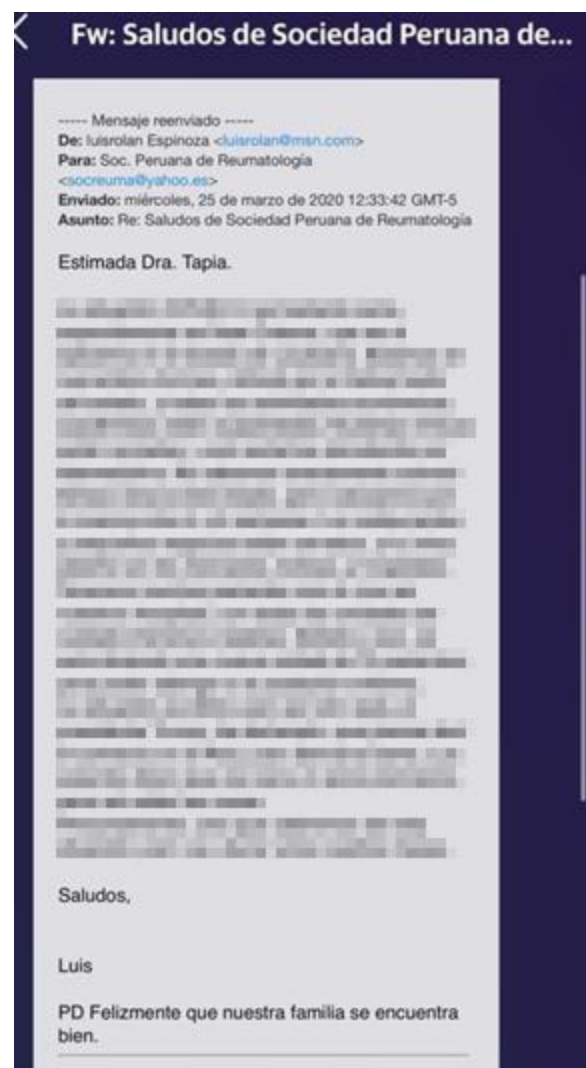
**“Los discípulos son la biografía del maestro”
(Domingo Faustino Sarmiento)**

Efectivamente, los discípulos son la biografía del Maestro y de lo que el infundió con sus enseñanzas y fundamentalmente con su ejemplo de vida. Corría abril del año 1987 en el Perú, donde el contexto general en nuestro país era de crisis política, social y económica, producto del terrorismo y la hiperinflación. En un momento tan difícil como el que se estaba pasando, en los primeros días de nuestra residencia de Reumatología en el Servicio de Reumatología del Hospital Guillermo Almenara (en esa época IPSS, actualmente ESSALUD), se nos otorga la oportunidad de participar en la reunión del Servicio con la Sociedad Peruana de Reumatología (con algunos pocos años de creada, en ese entonces, habiendo tenido nuestro querido Maestro Dr. Enrique Robles Ruiz un rol muy importante en su formación) reunión para la despedida de un estudioso residente del Hospital Cayetano Heredia, el Dr. José Aguilar, quien iba a desarrollar su rotación externa en Tampa, EEUU con el Dr. Luis R Espinoza. Pronto veríamos los resultados.

“El principio de la educación es predicar con el ejemplo”. (Turgot)

Por ello nuestro primer conocimiento de la especialidad siempre va ligado a la Sociedad Peruana de Reumatología y a la figura egregia del Mentor de muchos de nuestros colegas, el Dr. Luis R Espinoza, quien contribuyó en muchas formas a la Sociedad, con su magna presencia desde la creación de esta. Es muy notable ver su firma en los estatutos de la sociedad, con su permanente presencia en toda actividad científica que se ha realizado. Recordamos sus importantes y actuales charlas: manifestaciones

reumáticas en HIV, artritis psoriática e infecciones en lupus, e incluso sobre los inicios de la terapia biológica. El Dr. Espinoza se mantuvo siempre junto a la sociedad, presto a compartir sus conocimientos, sus investigaciones y las aplicaciones prácticas para el manejo, tratamiento y beneficio de la salud de los pacientes reumáticos. Así se dio hasta la última comunicación con él, unos pocos días antes de su partida, mostrando su preocupación por nuestra sociedad y por todos nuestros pacientes, ante la pandemia Covid-19 que avanzaba mundo.



**“El conocimiento no vale si no se comparte”
(Juan Miguel Hernández Cruz)**

Todo lo que hay que enseñar ya está en los libros o en las redes cibernéticas, las habilidades pueden ser impartidas por técnicos en los laboratorios de destrezas. Sin embargo, las actitudes requieren de una dedicación personal al alumno acorde con la naturaleza de cada estudiante y, al igual que un delicado trabajo de orfebrería, en cada uno habrá que dar o acrecentar la confianza, autoestima, amor por el doliente, apego a su trabajo y, por encima de todo, aptitud para dar antes que afán por recibir. Este es el verdadero trabajo del profesor de medicina; quienes lo logren serán llamados Maestros.

En este número sus connotados discípulos hoy también Maestros de la Reumatología nos presentan su visión de los aportes al conocimiento científico en el área de la cual son expertos el día de hoy y que inspiró el Maestro Luis Espinoza. Maestro que en sus presentaciones respondía a todas las inquietudes de sus discípulos, hasta la última pregunta con la misma amabilidad y sapiencia compartiendo su sabiduría y sus lecciones de vida, demostrando el amor tan grande que

profesaba a la Reumatología y especialmente a sus pacientes.

“La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón”. Howard G. Hendricks

Nuestro afectuoso cariño y reconocimiento al Doctor Javier Jara, Maestro Panamericano de Reumatología, por su noble y permanente colaboración con la Sociedad Peruana de Reumatología para con todas sus actividades y para la realización del presente número suplemento de la Revista Peruana de Reumatología y a los profesores Juan Angulo (Coordinador General del Homenaje), Gustavo Citera, Tomás Bocanegra, Luis E. Vega Espinoza, quienes participaron en la Sesión-Homenaje al Dr. Luis R Espinoza, durante el XXI Congreso Peruano de Reumatología y aquí contribuyen con sus artículos los cuales son una pequeña muestra de nuestro eterno reconocimiento y gratitud por su profunda huella trascendente para la reumatología panamericana y mundial al Maestro Dr. Luis R. Espinoza.